

L U M B R E



Narrativa de arranque con la prensa: encuadrar tu primera semana antes de que otros la encuadren

Materia: Ciencia Política

04/10/2026

Antes de empezar

Un arranque sin narrativa es un montón de actos sueltos que cada medio interpreta a su manera. Esta lección enseña a construir el relato del arranque: un mensaje central que dé sentido a los gestos y logros, la disciplina de repetirlo sin quemarlo, y el arte del encuadre —definir en qué marco se interpretarán los hechos. Se trabaja la relación con la prensa, la diferencia entre informar y defenderse, y por qué quien no narra su primera semana entrega el guion a sus adversarios.

QUÉ APRENDERÁS

- Definir la narrativa del arranque de gobierno —un mensaje central que ordene gestos y primeros logros— y gestionarla con la prensa mediante el encuadre, la disciplina de mensaje y la relación con reporteros.

Si no cuentas tu historia la primera semana, alguien la contará por ti —y no será amable

Los medios no «cubren» tu arranque: lo **narran**. Entre un mismo gesto, dos periodistas pueden construir historias opuestas según el **marco** en que lo coloquen («el alcalde recorta su sueldo» puede ser «austeridad ejemplar» o «cortina de humo ante un problema mayor»). El material bruto es el mismo; lo que cambia es el encuadre, y el encuadre **no lo define la verdad del hecho sino quién lo narra primero**. En el arranque, cuando aún no hay historial, la primera interpretación suele pegar y condicionar las siguientes.

Por eso la **narrativa de arranque** no es un lujo de relaciones públicas: es una pieza de gobierno. Consiste en responder con claridad, antes de que te lo pregunten, tres cosas: **¿qué venimos a hacer?, ¿por qué importa? y ¿cómo se va a ver que estamos avanzando?** Si esas tres preguntas tienen una respuesta nítida que se repite con consistencia, cada gesto y cada primer logro encajan en una historia. Si no, son ocurrencias sueltas que la prensa llenará con **sus** hipótesis sobre tu desorden.

El concepto central aquí es el **encuadre**: no es controlar qué se dice, es **decidir contra qué marco se van a medir tus actos**. Un buen encuadre de arranque tiene tres rasgos: es **simple** (una frase que un conductor de noticiero pueda repetir sin leer), **ancla expectativas** (define qué «éxito» significa en los primeros 100 días, para que no te evalúen con la vara de otro), y **resiste el contraencuadre** (si la oposición intenta enmarcarte como «inexperto» o «continuista», tu relato debe ofrecer uno más plausible para competir, no solo negar el de ellos).

Sobre el encuadre opera la **disciplina de mensaje**: la tentación de cada funcionario es hablar de **su** área con sus cifras, produciendo un coro desafinado. La regla del arranque es que todos remitan al **mismo mensaje central**, con variaciones locales pero sin contradecir el hilo. Esto tiene un costo legítimo: áreas que quisieran protagonismo deben cederlo al relato común durante el primer tramo. Y un límite ético claro: disciplina no es **evadir**. El encuadre honesto ordena la información; el deshonesto esconde. La prensa perdona que repitas tu mensaje; no perdona que lo uses para tapar datos que te pidió y que existen.

La regla de las tres frases (y por qué la cuarta sobra)

Ante cualquier entrevista del arranque, tu mensaje debe caber en tres frases que puedas decir sin notas: **(1) hacia dónde vamos** (el rumbo en una oración), **(2) qué hicimos esta semana que lo comprueba** (un hecho concreto, un número), **(3) qué sigue** (el próximo compromiso verificable). Si tu vocero necesita seis frases, todavía no tienes un mensaje: tienes un briefing. Y la cuarta frase es la trampa: cuando alguien se siente a «aclarar de más», abre flanco a una pregunta que no existía. Prepara las tres y prepárate también para la pregunta difícil —tenla respondida con el marco, no con la defensa reactiva. La prensa respeta más al que encuadra con serenidad que al que corrige cada nota con enojo.

1. Un gobierno nuevo arranca y cada secretario da entrevistas sobre «su» prioridad con cifras propias, sin relación entre ellas. En la tercera semana la cobertura dice: «no se entiende qué quiere este gobierno». ¿Cuál es el diagnóstico y la corrección narrativa?

- ☐ El problema es que los medios son hostiles; la solución es dejar de dar entrevistas y solo comunicar por comunicados oficiales.
- ☐ El problema es la ausencia de un mensaje central y de disciplina de relato: cada área habló de lo suyo y el público vio ruido, no rumbo. La corrección es definir un encuadre único del arranque y que todos remitan a él, con variaciones locales sin contradecir el hilo.
- ☐ El problema es que faltó dar más cifras por área; hay que profundizar el mensaje técnico de cada secretaría.
- ☐ El problema es el orden: bastaría con que hablaran en distintas semanas para que cada uno tuviera su espacio.

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

2. Del hecho a la historia: cómo se construye el relato del arranque



3. Una narrativa de arranque efectiva consiste en repetir el mensaje central en cada aparición, por lo que el vocero debe evitar toda pregunta que obligue a dar datos incómodos.

- ☐ Verdadero
- ☐ Falso

Autocomprobación

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

4. Cuatro afirmaciones sobre narrativa de arranque y prensa. Localiza la incorrecta:



5. Redacta el mensaje central de arranque de un gobierno (real o hipotético) en las tres frases de la regla: rumbo, por qué importa y cómo se verá el avance. Luego propón un posible contraencuadre con que la oposición intentaría leer el mismo arranque y diseña una respuesta enmarcada que no sea negación defensiva sino un relato alternativo más plausible. Identifica una pregunta difícil que te harán en la semana dos y prepara su respuesta con el marco, sin evadir el dato.

Si tu respuesta al contraencuadre empieza con «no es cierto que...», estás a la defensiva; empieza por tu versión de qué sí está pasando.

ACTIVIDAD INTERACTIVA DISPONIBLE
EN LUMBRE

6. Checkpoint: narrativa de arranque



Ya tienes el relato del arranque y cómo sostenerlo ante la prensa tradicional. Pero el ecosistema de comunicación cambió: una parte decisiva de la ciudadanía **no se enteraba por el noticiero** sino por redes, y ahí no hay un editor que ordene —hay ruido, velocidad y posibilidad de respuesta directa. La siguiente lección (r02-0a02) trabaja el canal propio y las redes en el arranque: cómo usar la comunicación directa sin caer en la trampa de la viralidad vacía, y cómo gestionar la primera crisis que llegará, porque llegará. La prensa es tu interlocutor; la red es tu público, y a veces tu tribunal.

Referencia curricular

Materia:	Ciencia Política
-----------------	------------------

Versión interactiva completa (con actividades, videos y autoevaluación):



<https://lumbre.lat/object/tg-d10-r02-0a01>

Material educativo generado desde Lumbre · lumbre.lat